SERMON PREDICADO

EN EL REAL CONVENTO de las Señoras Descalças de esta Corte, dia de la Natividad de Nuestra Señora, en la Professión de la muy Illustre Señora SOR PIA MARIA DE LA PVRIFICACION, Hija de los Excelentissimos Señores Duques de Gandia.

DIXOLE

El Padre Maestro Agustin de Castejon, de la Compañia de Iesus, Cathedratico de Escritura en Alcalà, y Predicador de su Magestad.

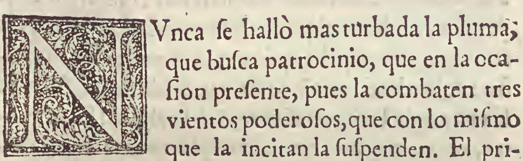
Y le saca à luz vn aficionado del Autor,

QVE LE DEDICA

A la Serenissima Señora Sor Mariana de Austria, Religiosa en esta Real, y Serafica Familia.

A LA SERENISSIMA SEÑORA SOR Mariana de Auſtria, Religioſa en el Convento Real de Señoras Deſcalças de eſta Corte.

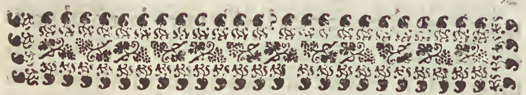
Serma Señora.



Vnca ſe hallò mas turbada la pluma, que buſca patrocinio, que en la ocaſion preſente, pues la combaten tres vientos poderoſos, que con lo miſmo que la incitan la ſuſpenden. El primero es el del *Auſtro*, ſimbolo de nueſtros Auguſtos Monarchas; pues aviendo apadrinado con ſu Real preſencia la Profeſsion, la llevaba ſin libertad à reſpirar con ſu amparo. El ſegundo es el *Aquilòn*, cuya agitacion vehemente la movia con poderoſa fuerça al diſcreto, y ſoberano patrocinio de V.A. El tercero es el *Fabonio*, cuya Aura apacible la recreaba ſuavemente con ſu ſoplo, y eſte la movia àzia la ſeñora Profeſſa, cuya temprana madurez la hazia dulcemente tomar aliento en ſu mañana; à que ſe junta (en mi) la circunſtancia de criado ſuyo, que haze eſpecie de deuda el buſcar ſu proteccion: aſsi titubeaba en la eſphera de la indeciſsion mi pluma, quando, leyendo el Sermon, ſaliò de ella en alas del aſſumpto; pues ſiendo eſte vna quinta eſſencia de perfeccion, y

vn resumen abreviado de quanto en otros anda noblemente esparcido, me pareciò debia bolar àzia A.V. que compendia en si sola, del *Austro*, la Nobleza Augusta, en la sangre que la engrandeze; del *Aquilòn*, la fuerça, en el poder con que su discreta comprehension atrahe; y del *Fabonio*, la suavidad, y blandura con que à todos alienta su religioso trato: asi satisfago à nuestros Monarchas, buscando en su propio ambiente el patrocinio; y à la Professa, pues consagro este papel à quien es el deposito de su cariño: solo dexo enojada la modestia de V.A. pero si vna copia busca en el cotejo del original sus primores, no es mucho, que esta copia muerta en las pinceladas de la tinta, busque vida en el original animado de V.A. cuya vida guarde Dios los años que puede, y he menester.

De



De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus. Math. 1.



Y nace Maria Santissima à la naturaleza, y oy renace vna hija suya à la gracia: la que nace baxa al ser humano, por tres clases de Ascendientes, vna de Patriarcas, *Filij Abraham*; otra de Reyes, *Filij Dauid*; y otra de Capitanes, *Genuit Iudam, & fratres eius*; y la que renace baxa (que en alturas dōde no ay mas que subir, es ascenso honrado el baxar) digo que baxa por tres clases; pero callolas, por no desaprovechar vuestra atencion en notoriedades, que aun los niños luego que saben leer, no tienen escusa en ignorar. La que nace se pone por hoja vltima de este Libro, *Virum Mariæ, &c.* y si la razon es, por que es la vltima, que enquadernò en èl la naturaleza, no me satisface, por que Christo està despues, y le ponen el primero, *liber generationis Iesu Christi*: pensando en esto me acordè de vn estilo, que ay en las Chancillerias, en las quales quando se presenta vn Arbol de linages, se planta al revès, es à saber; el tronco por donde empieza el primero de arriba, y el sugeto que se busca el vltimo de abaxo; la causa natural de esta inversion puede ser el

te-

tenerle mas à mano para la vista; pero la moral no es essa, sino dar à entender, que este vltimo tiene resumida en si la estimacion toda de los primeros; como sucede en vn Alambique; arriba estàn todos los materiales, que se han de destilar, y todos ellos se vienen en la vasija postrera à resumir, con que esta sola viene à ser vn compendio de todo lo que encima se ha juntado. A este modo, pues, en este, ò Libro, ò Arbol de linages (que entrambas vozes son del Evangelio, y del caso) saca San Matheo à los estraños del mundo esta Real genealogia; empieza por los Reyes generosos, siguense los Patriarcas Santos, los Capitanes valientes; y por todos estos se và desgajando el Arbol, se và descogiendo el Libro, hasta llegar à Maria Santissima, para que sepamos, que sola Maria Santissima contiene en sì toda la generosidad de sus mayores: la vltima se pone, para que quando llegue à su alma la calidad de allà arriba, se venga corrigiẽdo de hoja en hoja, destilando de rama en rama; de suerte, que sea vna quinta essencia de su mayor perfeccion. De Ruperto viene à ser este pensamiento; al modo (dize) que en vn libro se pone à lo vltimo vn Indice, que es, por lo abreviado, el alma, y la essencia de quanto en el texto queda escrito; assi Maria Santissima viene à ser el Indice de este Libro, que compendia en si sola, las vitales hojas, que la preceden: y yo añadiera, que como al Indice no se sacan los descuydos, ò imperfecciones de la escritura, sino solo

Rup. lib. 9. de proc. Sp. Sanct.

ſolo lo mas eſmerado, y primoroſo, que ay en ella; aſsi à Maria Santiſsima le viene bien eſte nombre de Indice; pues ſi en las hojas de ſus mayores huvo defectos, al Indice de Maria ſolo llegaràn los primores.

Pero mudando el nombre de Libro de Linage en el de Arbol de Genealogia, ſe aſſoma à eſte penſamiento vna duda no vulgar, y es, que no puede ſer Maria Santiſsima Rama de eſte Arbol: la razon es clara, porque en la poſtura con que nos le pone San Matheo, Chriſto es el tronco, *Liber generationis Ieſu Chriſti*, y deſpues paſſa à ſer fruto, *de qua natus eſt Ieſus, qui vocatur Chriſtus*: eſto no puede ſer, porque aſsi vendrà Maria Santiſsima à ſer Madre del miſmo de quien es hija; ſerà Madre de Chriſto, como de fruto, que de ella nace; y hija de Chriſto, como de tronco de quien deſciende; pero eſta duda, enrredada a la viſta, tiene ſuelta facil en la conſideracion, y ſerà con vn curioſo Problema, que vn Philoſofo preguntò à vn diſcipulo ſuyo, en eſta forma: què quiere dezir eſto? Vna madre diò el ſer à vn hijo, y luego el hijo ſe le diò à la madre: *Mater me genuit, quæ poſtea gignitur ex me?* Empezò el diſcipulo à diſcurrir, y viendo el Maeſtro que desbarraba en penſamientos, le dixo: No te canſes, eſſa es la nieve, y el agua, el agua es madre de la nieve, porque ſoltandoſe en vapores ſe congela con el frio, y eſſa miſma nieve dà el ſer al agua, porque baxando en copos ſe deshaze con el calor; con que viene el agua à ſer madre de la nieve, de

quien es hija, *mater mè genuit, &c.* Aora, pues, Christo (que en ser de Verbo, es ampo nevado del Eterno Padre) à expensas de sus meritos diò el ser al agua de Maria Santissima, que de muchas aguas tomò su nombre; ya tenemos al agua hija de la nieve: empezò à correr el Mundo esta purissima agua, y vn año de frio se congelò por el Diziembre, y diò candido ser à la nieve de Christo; ya tenemos à la nieve hija del agua; y suelta assi la duda, de que siendo Christo principio de Maria, *Liber g enerationis Iesu Christi*, pudiesse despues Maria venir à ser Madre de Christo, *de qua natus est Iesus, &c.*

Este es el Evangelio del dia; bolvamos aora el dia al Evangelio; y no ay que sonrojarse, que del Arbol, que dexo plantado, ni vna Tiara tan sola cogerè, ni vna Corona, ni vn Bastòn: que no es razon tome yo por el Mundo lo que nuestra Professa dexà por Dios: ademàs, que si Dios destruye à permissiones todas estas alhajas de naturaleza, por solo vn grado de gracia, como à vista de tanta gracia me dexarè yo llevar aun de tan alhajada naturaleza? Voy à mi intento. Oy nace Maria Santissima à la naturaleza; y oy renace la muy Illustre señora *Sor Pia Maria de la Purificacion* à la gracia: Maria Santissima, en quanto muger, es hija de Joachin, y Ana; en quãto Madre de Jesus, mira como tronco à Dios: *Liber generationis Iesu Christi*: y mi Sor Pia, en quanto muger, es hija de Duques, y de tales Duques; en quan-

to madre, por Religion, mira como tronco al naci-
miento de Maria: Maria Santissima en quanto hija
de sus Padres, es vna persona humana, en quanto hija
de Dios, es vn milagro, en quiẽ supliò la gracia todos
los desayres de la naturaleza; y mi Sor Pia, en quan-
to hija de los suyos es lo mismo que barro, ò bucaro;
todo es polvo; pero en quanto hija del nacimiento
de Maria es vn milagro, en quien fue la razon años
antes, que la edad; y si en Maria Santissima, que oy
nace, no toca el Evangelio la naturaleza del naci-
miento, tanto como el milagro de la maternidad,
de qua natus est Iesus, &c. Mi Sor Pia, que es hija de
esse nacimiento, bien se vè que no nace de la Virgen
Maria por naturaleza, sino de la Virgen del Mila-
gro por gracia. Maria Santissima para resumir en
sì las prendas de sus mayores, se pone la vltima en el
Arbol de su linage, y dexa allàrriba por tronco à
Jesus, y por ramas à vn Abrahan glorioso, despreciar-
dor de su tierra, y casa; à vn Isaac, que supo obede-
cer poco menos que hasta morir; y à vn Jacob, que
aun mas que por linda, quiso à su Raquel por pura: à
estos dexa por ramas, para que en llegando à Nues-
tra Señora, por las venas del Arbol su calidad cayes-
se tan destilada, que fuesse vn compendio apurado
de toda su perfeccion: y mi Sor Pia, para juntar en sì
lo que en sus mayores anda esparcido, se pone tam-
bien la vltima en este Arbol de la Vida, y dexa en lo
alto, por tronco, à la Virgen del Milagro, traìda à

efte Parayſo Serafico por vna tia ſuya, y acompañada de ramos de ſu caſta, haſta el dia de oy: y què Ramos, Fieles! Vna Sor Franciſca de Jeſus, tia de mi Santo Duque, que de edad de ocho años quiſo mas ſer hija pobre de Santa Clara, que Duqueſa rica de Segorbe; vna Sor Gabriela, abuela del miſmo, y tia del Rey Don Fernando el Catholico, Angel de ſayal, cuyas exequias celebraron los Angeles al compàs del llanto de los hombres; vna Sor Juana de la Cruz, nieta ſuya, de juventud tan anciana, que mereciò, en poca edad, ſer Cabeza de eſte Real Choro de Virgenes, la que tropezàra en eſcrupulos de ſobervia, aun penſando en ſer ſus pies: eſtas entre otras tiene por ramos el Arbol grande de mi Sor Pia; miren ſi quando llegue à ſu Alma, que eſtà la vltima, tanta calidad de Cielo, como dexa arriba, vendrà à caer en ella vn quinta eſſencia de toda ſu perfeccion! Miren ſi eſtos meritos, quando lleguen à ſu coraçon, vendràn tan deſtilados, tan eſpirituoſos, que ſean toda el Alma de ſus mayores!

Mend. in lib. 1. Reg. cap. 4.

Seanlo enorabuena Profeſſa Iluſtre, que yo dirè de ti, lo que de Maria Santiſsima diſcanta con agudeza vn Eſcritor: *Fides Abraham, obedientia Iſaac, patientia Iacob, humilitas David, & ſic de cæteris, quamvis in ſe magnæ fuerint, tamen reſpectu Virginis compendiariæ virtutes erant.* La fè de Abraham, la obediencia de Iſaac, la tolerançia de Iacob, la humildad de David, aunque eran en ſi grandes, pero reſpecto de

la Virgen eran tan cortas, como vn compendio ceñido, respecto de vn volumen dilatado: assi lo dize este Autor, pero los dos lo dirèmos mejor que èl solo: aunque en cada vno de estos heroes eran grandes las virtudes, respecto de Maria eran muy breves; porque lo que en ellos era vna parte no mas, en Maria era vn todo; y lo que en ellos era singularmente vna virtud, era en Maria vn compendio de todas juntas: *Tamen respectu Mariæ compendiariæ virtutes erant*; y siendo el compendio vn resumen de lo mejor del Escrito, siendo vn Indice de lo mas fino del texto; digase, que respecto del lleno de Maria, estàn casi vacìas sus Almas, como respecto de vn todo lo està la parte; y respecto de vn compendio copioso, y refinado, vn capitulo pobre, y desprevenido. Grandes son sin duda los exemplos que te preceden, Professa esclarecida, pero respeccto de ti son muy cortos; porque, como llegas la vltima, tienes compendiado lo que en ellos anda esparcido: grande fue la pobreza de vna Sor Maria Gabriela, limpissima la castidad de vna Sor Juana, docil la obediencia de vna Sor Francisca: *Tamen respectu Mariæ compendiariæ virtutes erant*; pero lo que en estas hojas se dilata, en ti se compẽdia: y como al compendio no solo llega el todo de sus partes, sino el esmero mas apurado de ellas mismas, como dexo dicho; quisiera yo q̃ en el Indice de su alma se juntàran tan finamente las virtudes de sus mayores, que fuessen vna quinta essencia de todas ellas;

de ſuerte,que la que en vna Sor Gabriela, v.g.fue pobreza, fueſſe en ti la pobreza de aquella pobreza; la que en otra fue caſtidad, fueſſe en ti la caſtidad de aquella caſtidad;y la que fue en otra obediencia,fueſſe en ti la obediencia de ſu obediencia miſma: que ſi eſta es toda la quinta eſſencia de la Religiõ,eſta llega oy à ti, que eres la vltima, deſtilada deſde el tronco à las ramas, y deſde las ramas al fruto poſtrero, que eres tu; bien como en Maria Santiſsima corre por el Libro de ſu linage deſde el aſſumpto al capitulo, y deſde eſte al Indice vltimo, que es Maria: *Mariæ, de qua, &c.* Tres nombres tomas quando à la gracia renaçes; el de *Pia*, el de *Maria*, y el de *Purificacion*, todos ſalen de vn miſmo tronco, que es el milagro nacido de eſta Virgen Madre, y à todos tres ha de coger mi diſcurſo; al de *Maria*, para hallar en èl la pobreza de la pobreza; al de *Pia*, para la caſtidad de la miſma caſtidad; y al de *Purificacion*, para hallar la obediencia de la obediencia miſma: mucho pinta el aſſumpto; pero quien ſupiere quien es el Alma, que Profeſſa, y qual la admirable Comunidad, que ſigue, no ſe contentarà con menos idèa. O Alma! ò Comunidad! ò reprehenſion mudamente ruidoſa de nueſtra naturaleza! ò credito infalible del blando, del facil, y del divino poder de la Gracia! *Aue Maria.*



De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.

DE la misma essencia de las cosas haze extractos el ingenio, apurandola hasta dexarla en vna razon, que explique ajustadamente lo que intenta; y essa llama el Philosopho difinicion essencial; al modo pues, que de la essencia se puede sacar vn espiritu suyo en el Alambique del entendimiẽto, quisiera yo sacar vn extracto, apurar vn espiritu de la essencia Religiosa, dexãdola en vn ser tan sutìl, que sea vna quinta essencia de ella misma. La essencia de qualquier Religion consiste en pobreza, castidad, y obediencia; con que si la apuramos vendrà à salir vna essencia de ella misma, que serà la pobreza de la pobreza, la castidad de la castidad, y la obediencia de la obediencia: pues esta quinta essencia de Religion ha de ser oy solido objeto de mi discurso: Si atiendo al Alma, que Professa, veo, que recoge en sì todo el valor de las que en su sangre le preceden; y si miro à la Comunidad en que entra, veo que es vn resumen de toda la perfeccion; por todo lo qual me concluyo à mi mismo, en que si en otras Comunidades ofrece à Dios quien professa la essencia Religiosa no mas, aqui debe ofrecerle la essencia de la misma essencia; que aplico al dia en esta forma: Tres nombres toma nuestra Professa; *Pia Maria* de la *Purificacion*; tres son las virtudes

que

que à ſu Eſpoſo ofrece ; nombres pues, y virtudes ſe taracean entre sì de eſte modo: Al nombre de *Maria* le toca la eſſencia de la eſſencia de la pobreza ; al de *Pia*, la de la caſtidad; y al de *Purificacion*, la de la obediencia : empecèmos por la pobreza , que pertenece al nombre de Maria.

Ambroſ. in cap. 22. Lucæ. Entre todos los ſimbolos con que eſta virtud ſe explica, ninguno es tan expreſsivo como el del agua; porque eſte elemento vive en la tierra, ſin tomar nada de ella ; y ſi algo le echan, lo arroja con deſdèn à la orilla: enefecto el agua ſe lava de todo, quedandoſe ſin nada, lo lava todo, y nada ſe le pega, *quæ lauas omnia, nec lauaris*; eſto aſsi diſpueſto, nadie ignora dos coſas, vna, que el primer Trono, y Corte, que Dios buſcò fuera de sì , fuè eſte elemento : *Spiritus Domini ferebatur ſuper aquas*, y porque vivieſſe deſintereſſado le apartò de la tierra, queriendo que la pobreza moraſſe en èl como en ſu Corte, *congregentur aquæ , quæ* *Geneſ. 1.* *ſub Cœlo ſunt in locum vnum*: otra es, que de eſtas aguas juntas, en ſoberania independiente, tomò ſu nombre Maria ; tan de allà le viene ſer Corte , y Trono de Dios , *inundationes aquarum appellauit Maria.* Embarquemonos, pues, en eſtas aguas, y el nombre de Maria ſea mi Norte. Que tan limpia es la pobreza que ſe profeſſa en eſte Pielago Real de perfeccion ? Digo que es vna pobreza tan delicada , que es la quinta eſſencia de ſi miſma. La mas eſtrecha pobreza Monaſtica es la primitiva de la gran Madre Sor Clara;

con

con que ſi eſta la excede ſerà mas eſtrecha que la mas eſtrecha pobreza; pues yo me perſuado à que la excede, y lo diſcurro aſsi: (no tendrà zelos Santa Clara, que en ſu Caſa ſe queda todo.) La fuente de eſta virtud naciò en Aſsis, donde eſtuvo muchos años, haſta que ſuelta en arroyo, llegò à Francia, y ſalpicò à vnas Matronas Nobles, llamadas las Señoras Pobres; de Francia, vino à Gandìa, donde paſsò à ſer Rio, en que muchas iluſtres Almas ſe bañaron; de Gandìa llegò à eſte Real Convento, donde creciò à ſer Mar de inundaciones grandes, y no llegò aqui toda el agua del Rio de Gandìa, ſino la mas ſutìl, la mas delgada, que en èl avia, como luego verèmos; pues ſi el genio de eſte elemento es ſutilizarſe mas, quanto mas corre, qual llegaria à Madrid, arraſtrado por tantos llanos, golpeado por tantas quiebras! Advirtiendo, como he dicho, que eſte Mar no ſe hizo de toda el agua, ſino de lo mas pobre, y golpeado de ella miſma, como lo dize el caſo ſiguiente: Sor Franciſca de Jeſus, tia de nueſtra Soror, era Madre en la Religion de Sor Maria Gabriela, que lo era ſuya en la ſangre; eſta Sor Maria traìa vn habito tan pobre, que aun à la miſma virtud le daba empacho; viendo eſto Sor Franciſca la obligò, por obediencia, à que tomaſſe otro menos traìdo; tomòle, y al darle el que ſe quitaba, la dixo: Toma hija el habito, que tan pobre te parece, y plegue à Dios que con èl vayas à fundar à Madrid el primer Convento de nueſtra Orden. Aſsi ſucediò, que

que con aquel habito vino aqui Sor Francisca à abrir el Cauce grande, en que tan puras aguas entran, y entraràn siempre. No vèn como à las Descalças Reales no viene toda el agua de Gandia, sino la mas poca, la mas pobre que avia alli? Pues què mucho que al llegar à Madrid quedasse tã caudalosa de apurada, que de aquella essencia pobre sacasse segunda essencia de pobreza? Pero no lo estraño, Fieles, porque si al posseer el Espiritu de Dios las aguas las hizo tan desdeñosas de tierra, que juntas en mar, hizieron Soberania, à quien como à Corte de este elemento respetassen las otras aguas de por aì; al posseer el mismo Espiritu estotras que predico, se apuraron tanto de tierra, tanto se lavaron de afectos, que llegaron à juntarse aqui como en vn mar de pobreza, para que supiesse el Mundo, que al modo que los Rios rinden vassallage al Mar, assi à esta pobreza Real le avian de rendir las otras, como à Reyna de todas ellas; pues por estàr aqui la Corte de esta virtud, es la pobreza Reyna de las demàs.

Tertul. De vèr Tertuliano tanta immediacion como ay entre las aguas, y Dios, prorrumpe exortandonos à que las veneremos como à primicias de sus cariños: *Oportet in primis ætatem venerari aquarum*; y dà la razon, porque las aguas siempre fueron perfectas, bien como destinadas à ser morada de Dios, *solus liquor semper materia perfecta :::: dignum vectaculum Deo subijciebat*. Quedese esto assi, y vamonos à la Escriptura,

Es-

Estando Eliseo en la Ciudad de Jericò, preguntò à la gente de plaza, què tal era aquella poblacion? y le respondiò: Lo que toca à la vivienda es admirable, las aguas no pueden ser peores: *Habitatio Ciuitatis huius optima est, sed aquæ pessimæ.* Entonces el Propheta las bendixo, y las endulzò. Vean aqui, que este texto desmiente las palabras de Tertuliano; èl dize, que las aguas siempre son perfectas, *semper materia perfecta*; la Escritura dize, que eran tan malas las de Jericò, que necessitaron de absolucion para caer en gracia del paladàr; ser muy malas, y ser perfectas, es impossible; pues como hemos de conciliar estos extremos? Lindamente. Miren señores, Tertuliano habla de aquellas aguas, que por ser Trono de Dios, merecen ser de la perfeccion la Corte, *semper materia perfecta dignum vectaculum Deo subijciebat*; y quales son estas? vnas de dos; ò las que, sueltas de tierra, buscan lexos de ella el centro, y hazen Mar; ò las que, hechas vn pobre vapor, huyendo de la tierra dàn en el Cielo; porque solas estas dos clases de aguas le han merecido à Dios ser su Trono; de las primeras consta en el Genesis: *Spiritus Domini, &c. congregentur aquæ, &c.* *Gen. 1.*
De las segundas en Isaìas: *Ecce Dominus ascendet super nubem leuem.* Y quales son essotras aguas, que por no ser tan perfectas necessitaron de bendicion? Vnas aguas, limpias sì, pero no desinteressadas; pobres sì, pero no desasidas; pues ni se desprendian del suelo para sutilizarse, ni rozaban la tierra para eximirse; *Isai. 19. 1.*

antes bien con vn perezoso desvio, afectando lo despegado se entendian con lo terreno, vnas lisonjeandose en las fuentes, otras enlodandose en los manantiales, como dize San Ambrosio: *Fluenta benedixit Eliseus, quæ fontis gremio tenebantur, & illa, quæ humido terræ solo, adhuc indiscreta, in posterum erant fluxura.* Pues estas no son perfectas aun, seranlo en dando obedienca al Mar, donde vive la perfeccion como en su Corte; *solus liquor semper materia perfecta*; estas no son Trono de Dios, porque este solo està, ò en la inundacion de dōde Maria tomò el nombre, *inundationes aquarum appellauit Maria*, ò en la levedad de la nube, que es Corte portatil, que sube al Cielo à que aspira: *Ecce Dominus ascendet super nubem leuem.* Pues vean ya amigos los dos lugares: Tertuliano habla de vnas aguas, à quienes, como à Corte del desinterès, rindiessen las demàs vassallage, y como à pobreza Real diessen la obediencia; y estas siempre fueron perfectas, ò porque se dividieron de la tierra enteramente, ò porque se destilaron como nubes para sacar la essencia de su despego; las otras no, porque mezcladas con la tierra, como no se supieron de ella purificar, se huvieron menester bendecir; y vnas, y otras las criò Dios, estas para aguas vassallas, para pobrezas plebeyas; aquellas para mares inmensos, para pobrezas Reales, que fuessen Corte, y Trono de las demàs, *solus liquor, &c. dignum vectaculum Deo subijciebat.*

Ambros. Sermon de Elis.

O

O Mar de ſanta pobreza! ò Corte de la perfeccion! ò Convento admirable de las Deſcalças Reales de Madrid! en ti mora Dios, en ti vive ſu Eſpiritu, en ti ha colocado el deſinterès ſu Trono; la pobreza mas limpia te enrriquezió de eſta virtud; y tu para ſacar de ella ſu quinta eſſencia exprimiſte à la miſma pobreza, queriendo que el habito mas pobre, la nubecilla de Santa Clara mas leve ſe exalaſſe àzia ti, para que las gotas que derramaſſe, fueſſen vna quinta eſſencia de pobreza. No en valde, con eſta nube, vino el Mar de Maria Santiſsima à fundarte; que ſi en eſta Santa puſo Dios ſu Trono, ò como en nube ligera, ò como en mar inmenſo, viniendo aqui ſu Mageſtad por fundadora, quiſo que la perfeccion tuvieſſe aqui Mageſtad: bien ſe conoce en las Almas, que la ſirven; las que no ſon Mageſtades, ſe echò menos que no lo fueſſen; donde eſtà la Reyna del Cielo ſiendo de Dios Trono, de la tierra mas fina ſe ha de ſervir; no lo digo yo, lo refiero de vn Autor, que conſiderando, con San Ambroſio, hecha à Maria Caſa Real de Dios, prorrumpe aſsi: *Aula Regis eſt virgo: hanc planè deprecabuntur omnes diuites plebis, huic filiæ Regum ancillabuntur; hac nihil ſuperius, nihil ſublimius eſſe, totius Orbis Principes fatebuntur.* Quiere dezir: Me dàs à la Virgen hecha Caſa Real de Dios; me dàs à eſta agua limpiſsima hecha Trono ſuyo? Pues à eſta la apeteceràn todos los ricos hombres; la ſerviràn las hijas de los Reyes, y confeſſaràn los Principes

Ambr. lib. de inſtitutione Virg. cap. 12.

Mend. in lib. 1. Reg. cap. 4. n. 11.

cipes

cipes dè todo el mundo, que nò ay en èl cosa mas superior, ni mas sublime. Confiessenlo en horabuena; mientras yo, siguiendo el rumbo de aquella nubecilla que saliò de Gandìa, me detengo en vèr, como agua tan poca pudo hazer en este Real Convento tanto
Isai. 60. 4. mar! y para verlo me ha de dar luz Isaìas con vnas palabras, que seguirè sin norte, pero nò sin propiedad.

Tus hijas, dize el Propheta, se arrancaràn de tus pechos, tan niñas seràn al desprenderse! *Filiæ tuæ de latere surgent*. Y las que entonces te parecen vn vaporcillo pequeño, despues se admirarà, y se esparcirà tu coraçon de verlas tan crecidas como la muchedumbre del Mar: *Mirabitur, & dilatabitur cor tuum, quando cõuersa fuerit ad te multitudo maris*. No reparo aqui en el emphasis de que Isaìas llame al apartarse hijas, à las que à bueltas de ojos llama mares; *filiæ tuæ, &c. multitudo maris*; porque en las crecientes del Mar se entienden los herbores del amor divino, segun Jere-
Thren. 2. 13. mias, *facta est velut mare contritio tua*; y la que al ausentarse era tan niña, que herbia en su Alma poca agua de gracia, *filiæ tuæ*, à poco rato fue mar, cuyas olas llegaban hasta el Cielo, *multitudo maris*. Lo que aqui se dificulta mas, es el prodigioso aumento de essa agua, que siendo tan niña al salir de madre cogiesse luego caudal para ser vn mar inmenso! Isaìas toma puerto en la tabla de la admiracion; yo me he de engolphar, guiado de las circunstancias de oy, para

rà dàr fondo à la dificultad; vâmos al texto: Dize Isaìas (siguiendo la Metaphora del agua) que las fuentecillas niñas se levantaràn del regazo de su madre; notese, que no dize *saldràn*, sino *se levantaràn*, *surgent*; pues en sola esta voz halla mi pobre sonda, como la que al levantarse es tan niña, pueda muy luego ser mar: diganme, el agua que se levanta de su madre no es aquella mas sutìl, que suelta de todo humor gruesso, y pesado, se queda en vn pobre espiritu de agua? Sì, y à esse espiritu llamamos propiamente vapor. Este vapor no se quaja luego en nubes, mas desprendidas del suelo por mas altas? Sì. Essas nubes no son las que despues se desatan en copiosas lluvias? Sì. De essas lluvias no se llena luego el Mar? Sì. El Mar no es aquel elemento, tan rico de fortuna, como pobre de codicia, que se despoja de quanto puede en la resaca? Tambien. Pues vean aì la relacion que ay entre aquella fuente niña, y esta inundacion del mar; dexa la madre levantandose àzia el Cielo en soberanos vapores, *de latere surgent*: passan essos vapores con el calor del Sol à ser nubes: essas nubes cõ la fecundidad de la gracia se desatan en lluvias; y essas lluvias hazen tanta agua en el alma, que la que antes era vna nube ligera, vn vapor pobre, es, à buelta de ojos, vn pielago inaccessible, vn mar inmenso: *Quando conversa fuerit ad te multitudo maris*. Esto es puntualmente lo que passò en esta Real fundacion: aquel pobre habito, aquel vapor sutìl saliò de la Ma-

dre

dre Santa Clara de Gandìa; elevòse àzia el Cielo, fecundòse de mucha gracia, y concibiò tanta lluvia, que descargando en este Estancòn Real, le hizo vn mar grande, à quien los demàs arroyos Religiosos le rindan la obediencia, como à Corte de esta virtud; como à Trono, ricamente pobre, de la mas esmerada perfecciõ, *solus liquor semper materia perfecta dignum vectaculum Deo subijciebat*. Pero à mas dulze aplicaciõ aspira el texto: ya sè que con ella he de sacar agua à los ojos; pero como dize el Propheta, que al vèr la madre hecha vn mar à su hija se le ha de dilatar el coraçon, *& dilatabitur cor tuum*; vayase por lo dilatado lo tierno. Si los padres se heredan en los hijos, bien podràn las fundadoras, de quien ya he dicho, heredarse en la Ilustre Soror con quien hablo; oìdme, Fieles, que si este exemplo no os haze conocer vuestra tibieza en vida, os ha de castigar con el desengaño en la muerte: *Filiæ tuæ de latere surgent*. Siete años hazia esta esclarecida fuentecilla, quando en poco caudal de agua tenia el lleno del mar; pues lo mismo fue desasirse del lado de sus heroycos padres, que arrojar con desprecio à las orillas del Mundo los immensos Galeones, que en su sangre, en su criança, y en su razon navegaban; pareceria entonces su resolucion à vn arroyuelo, que si algo arroja àzia el margen, ès tan à la vista, que à poca creciente lo recoge; pero no hizo tal, que esta es pobreza vasalla; fue mar grande, que dexando sus conveniencias, à la codicia
de

de otros, en ſeco para el deſprecio; ò arrojandolas muy lexos cō los fluxos del favor para el olvido, ſupo con Real bizarria deſpreciar quanto el Mundo le pudo contribuir: eſta es pobreza Soberana, pues no ſolo ſe deſnuda, como el Riachuelo, para coger lo què dexa; ſino que ſe deſpoja, como el Mar, para olvidar lo que arroja: digalo el dia de oy, cuyo gozo confieſſa mudamente, què echò tan lexos de ſi ſu gran fortuna, que no ha podido hallar con la memoria lo que antes deſpreciò con el coraçon. Pudoſe veſtir San Pedro quando le llamò Chriſto, no eſtava mas que deſnudo, *erat enim nudus*: quien ſolo ſe le deſnuda vn veſtido, cerca le dexa. La Eſpoſa no pudo quando el Señor la llamò, eſtava deſpojada, *ſpoliaui me tunica meâ* y quien ſe deſpoja las galas no es mucho que no pueda veſtirlas, pues las dexa pàra olvidarlas: pero ſiendo la Eſpoſa el Mar de Maria Santiſsima, y San Pedro, en ſu comparacion, vn Rio no mas, como dize Methodio, podrà el Rio, ſi ſe esfuerça, dexar lo que tiene, como quien ſe deſnuda; pero el Mar dexaràlo como quien ſe deſpoja: aſsi dexò ſus bienes nueſtra Soror, y yo creyera de ſu bizarro eſpiritu, que ſe alegràra de bolverlos à poſſeer ſolo p r el guſtazo de poderlos ſegunda vez arrojar: pero dime, Alma, no yà en la creciente de tu perfeccion, ſino en la menguante (perdoneme la voz) de ſiete años à donde vas? Què intentas? Què nuevo fervor te inflama? Vapor ſutil (y què ſutil!) Que antes de ſalir el Sol te le-

Ioan. 21.

Cant. 5.

Methodius in hom. de B. Virg.

van-

vantas del lado de tu madre, què determinas? Què? empobrecerme de tierra, alambicarme de afectos; mira que dexas el mas excelente cauce que mereciò christal; à su Real margen tendràs flores de gustos, frutos de honrras, bienes de riquezas; mis flores son las espinas, mis gustos los ayunos, mis riquezas el no tenerlas: no me han de dexar despues en la muerte? pues yo las quiero despreciar en vida. Si yo ferio vn tesoro eterno por vna pobreza temporal, no gano mucho? Pues alto à dexar mi madre; pobre vapor quiero ser, que assi me vestirè de la nube parda de Santa Clara, de donde lloverà tanta gracia en mi Alma, que passe mi Alma à ser Mar, para que con las olas del amor de tu Esposo, arroje de ella todo interès de tierra; no como el Rio, que la dexa à la lengua del deseo, sino como el Mar, que la echa à la region del olvido; aquella es pobreza, pero no mas; esta la pobreza de aquella pobreza; pero que mucho que siendo el Mar la Corte de los ricos viva esta virtud en èl como en su Corte? Viva en buenhora, Illustre Sor Maria, y vea oy tu gran madre convertida en mar, que todo lo dexa, à la que era ayer christalina fuente, en quien toda se miraba: *filiæ tuæ*, &c. *quando conversa fuerit ad te multitudo maris.*

Hemos visto en las aguas del Mar, simbolo claro del nombre de Maria, lo mas pobre de la pobreza; voy aprisa à lo mas limpio de la castidad, que es la pureza de la pureza misma, y creo, que el nombre de

Pia hemos de hallar decente apoyo para persuadirlo. Què pureza se professa en este Real Convento? Yo creyera, Fieles, que es voz descompassada la que esto pregunta; no se ha de dezir aqui que se professa pureza, sino que la misma pureza haze profesion de ser mas pura: pero siguiendo la cordura de hablar como todos, pregunto, què pureza se professa aqui? Digo, que vna tan pura, que es la pureza de la pureza misma, à quien como à Reyna respetan todas las demàs; y qual es essa pureza tan esmerada? No sè responder, sino diziendo, que la *Pia*, en cuyo nombre se halla todo el primor de esta virtud; y para ir discurriendo, miren señores, quien en esta Comunidad sirve de exemplar para todo, es la Virgen de las Virgenes, Reyna del Milagro; y no es mucho, que siendo Virgen de Virgenes el exemplar que se imita, sea la pureza de la pureza la que se copia; esta, pues, digo, que se halla bellamente en el nombre de la *Pia*. Hablando los Theologos de Maria Santissima en su ser primero, que es, entre las criadas, la mayor de las purezas, discurren de dos modos; vnos dizen, que la Virgen pecò en Adan, pero que la mancha contraìda en este hombre, como en cabeça, la lavò Dios en la Concepcion de su Madre con la gracia, para que fuesse tan pura: otros dizen, no Señor, de mas arriba se ha de tomar el agua para lavarla; es falso que se manchasse en Adan, preservòla Dios desde el principio, y con esso no tuvo nada

 que

que lavar, quando se llegò à concebir: estas dos opiniones ay, entre otras, acerca de la pureza de la Virgen; y comparadas entre sì, tienen sus nombres, la primera es la comun, la segunda la *Pia*, y esta se ha llevado la de todos los Fieles àzia el misterio: pues miren aora, esta opinion *Pia* exceptùa à la Virgen de toda mancha en Adan, vean ay vna pureza; và baxando el linage humano, llega à la Virgen; y como viene limpia desde allà arriba, la pureza que logra al concebirse, es hija de la que tuvo al exceptuarse, con que es la pureza de la pureza misma: esta, pues, llaman la *Pia*; y esta es la que nuestra Sor Pia professa oy; vna pureza tã limpia, que desde el principio de su razon se viene acrisolando, para que quãdo sea Esposa de JesuChristo, no conciba en su Alma vna pureza sola, essa es comun, sino vna, como essencia de pureza, essa es la singular, y essa es la *Pia*. Y si es verdad vna sentencia comun, entre los Theologos, que Dios no solo preservò à su Madre desde el principio, sino que pudo hazerlo con otras Almas, que avia de criar para sus delicias, pudiera presumir mi veneracion, que era vna de ellas la *Pia*; esto no se puede saber, pero sì sospechar, y todas las sospechas estàn à favor de està purissima Alma.

Al amanecer de la razon, Fieles, empezò mi Sor Pia (no sea llaneza el *mi*, que ya sè la distancia que ay desde mi tarima à su Dosel) sea expression de vn Jesuita, hermano de San Francisco de Borja, à vna nie-

ta suya: al amanecer de la razon, digo, empezò mi Sor Pia à ser tan pura, que se le entrò Dios por las puertas de su Alma personalmente, pues adelantandose à la edad el sesso, y la advertencia à los años, pudo ya comulgar al cumplir los siete; feliz edad, que viò à Dios dentro de sì, casi antes de conocerle afuera! dichosa Alma, que antes que al Mundo, abriò los ojos al Cielo! Assi se previno con la luz, para no dar de ojos en las sombras; passò luego à mas resplandor, pues vino à este Coro de Virgenes, donde guardando la azuzena de su pureza, con las espinas del sayal, ha ido siendo continuamente, si no mas blanca, mas pura: què os parece? Alma tan prevenida de Dios antes, y tan guardada despues serà desde antemano privilegiada? Pero no quiero dar suposicion à lo que es sospecha sola; valga su pureza, si no por exceptuada en Adan, como humana, por atendida de su Esposo, como Angelica: *Transformamur de claritate in claritatem.* Nosotros, dize San Pablo, passamos de vna à otra claridad; y què teneis cō esso Santo Apostol? Ser luzes puras, como el Señor nos mandò: *Vos estis lux mundi*: y para ser luzes tan puras es menester irse destilando por vna, y otra claridad? Si: *Transformamur, &c.* Aora bien, apuremos con diligencia este lugar del Apostol: en el primer dia criò Dios la luz, queriendo que esta criatura abriesse los ojos muy temprano: y quien es essa luz? San Agustin, mi devoto, lo dixo casi solo: *Lux*

2. Corint. 3.

Matth. 5. 14.

August. de Gen. ad lit.

pri-

primo die facta designat naturam Angelicam. La luz significa la naturaleza purissima de vn Angel; pues ya he dado en la energia del texto de San Pablo: yo soy luz, dize el Santo, y como el serlo me obliga à vna Angelical pureza, no me contento con ser puro, y limpio, como quiera; sino que passo por los alambiques de vna claridad, y otra claridad; le doy, como si dixera, vna, y dos aguas de gracia à mi luz, para que de essa suerte venga à quedar tan limpia como de vn Angel: *Transformamur de claritate, &c.* Desde el primer dia le diò al Alma de mi Sor Pia toda la luz en los ojos, señalandola por Angel: *Lux primo die facta designat naturam Angelicam*; pero no se contentò con tener desde el principio tanta luz, passò de vna, à otra claridad; passò desde la criança esclarecida de su casa, al Cielo mortal de este Convento: miren, pues, si en tantos baños de claridad como ha dado à su Alma, avrà llegado à ser de Angel su pureza? Pureza digo, no castidad; que no alcança à mis intentos esta voz: porque castidad, es pureza sumergida en cuerpo; pureza, es candor solo en espiritu; y criatura en quien el espiritu se dexò tan atràs al cuerpo, no ha de ser casta, que es ser muger; sino pura, que à lo menos es ser Angel: *Designat naturam Angelicam.*

Pero que presto que me passè desde la Casa de los Duques de Gandia al Convento de las Descalças Reales de Madrid? Sirvame de escusa el que seguì

à

à mi Sor Pia, que solo la prisa con que yo lo dixe, puede seguir la viveza con que ella vino: vino, pues, desde la luz de su Casa al Cielo de este Convento; donde, entre tantos Astros purissimos se ha ido aclarando, al passo que ha ido creciendo: ò lo que en nueve años casi, de este divino comercio, avrà grangeado su esplendor! ò lo que Dios la avrà purificado, con lo mismo q̃ la ha encendido! ò lo que su luz pura, con el trato de las demàs, se avrà prolixamente perficionado, yà quitando, yà poniendo, segun conviene à la mas compuesta decencia, à la mas decente cõpostura! Con estas palabras me acuerdo de otras, que hablando de vna suma pureza Religiosa, la llaman Estrella compuesta de carne, y huesso: *Astra carne vestita, & sydera carnigera.* Este dicho es muy del caso, no tanto por el alma con que se explica, quanto por la luz que dà à vn lugar de Job, que hablando de Dios, quando descubre de noche las Estrellas, dize que haze versos: *Qui dedit carmina in nocte*: alusivo es este lugar, y obscuro; pero clarease con la luz de arriba, y la doctrina en que voy: no dize S. Grerio, que las Almas puras son Astros organizados? Yà lo han oìdo; pues para darle Dios à entender à este Astro Religioso, que oy es Estrella fixa, qual ha de ser su pureza no puede explicarse, mejor que cõ vno que dà sus versos al publico: *Qui dedit carmina in nocte*: yà sabe vuestra discrecion, que muchas vezes vn Poeta trabaja, y relame su poesia, yà quitando, yà po-

Greg. Nazianc.

Iob. 10. 35

poniendo, hasta medirla con la ley perfectamente; y quando llega à poner en limpio el concepto, sale tan esmerado, que es vna como essencia del mismo: pues dize el Santo, Astros son las Purezas Religiosas; y si en sentir de Job, Dios saca versos, quando pone à luz los Astros, vna Alma pura se ha de componer con tanta prolixidad, que quando llegue à sacar en limpio la luz de esta virtud, sea vn Epigrama en lo compuesto, y vna como quinta essencia en lo apurado: *Qui dedit carmina in nocte.*

O Angel, ò Astro, ò Sor Pia Maria, que es todo vno; en hora buena con luz tan pura, con pureza tan luzida dès la mano de Esposa al dulce Jesvs, que en Coro de las Virgenes tendràs estrado cierto por toda la eternidad: Virgenes siguen à tu dueño donde quiera que và; ò como le seguiràs en el Cielo, aviendole buscado tan de mañana en la tierra! El Alma me dize, que en acabandose esta ruin, y engañosa vida, no solo le veràs luego, sino tan cerca, que exceda infinito la claridad con que le gozes, à la pureza con que le sirves: la criatura que mas de cerca vè à Dios, es la Madre de tu Esposo; si tu andas por alli, no estaràs lexos; y que has de andar, la razō, y la Escritura me lo persuaden: *Adducentur Regi Virgines post eam; proximæ eius afferentur tibi :::: afferentur in Templum Regis*; dize este texto, que tràs la Reyna iràn las Virgenes, pero que sus cercanas, sus pariētas se iràn derechas à vèr al Rey: es puntualmente lo

Ps. 44. 15.

que

que passò en esta Real fundacion ; tràs la Reyna del Milagro vinieron las Virgenes de tu gran Casa à llenar este purissimo Coro: ellas siguieròn à la Reyna ; tu, que eres la parienta vltima, consigues vèr al Rey la primera: *Adducentur in Templum Regis.* Y no digo por esto, que de la Reyna te faltarà el favor , no por cierto ; el primer valimiento tendràs con su Magestad, pues siendo Virgen de Virgenes ; es preciso que estime sobre su cabeça à vna Estrella , que madrugò tan temprano para ser pura. Con doze Astros por Corona viò San Juan à esta Señora en vn extasis: *Et in capite eius Corona Stellarum duodecim*; muy vanos deben estàr los Astros , y muy quexoso el Sol cõ tal honra; pero tenga el Sol paciencia, que solo à los Astros puros celebra Dios por madrugadores en servirle, por tempranos en agradarle: *Cũ me laudarent Astra matutina* ; y lo que Dios toma para assumpto de su alabança, no es mucho tome su Madre para Corona de sus sienes : y si en estos Astros matutinos queremos entender, con muchos, la creacion de los Angeles; Astros que desde la mañana de su vida luzen como Angeles, què mucho sirvan de trencillo à quien con la pureza se corona ? Mira, ò limpissimo Astro, donde anda tu pureza ! en boca de Dios para el elogio, y en cabeça de su Madre para el aprecio : hasta aqui sabiamos , que la Reyna del Cielo queria à tu gente como à las niñas de sus ojos , pues los abriò en tu Casa para mirarla , mas alto sube el amor , pues lle-

Apoc. 12. 1.

Iob. 38. 7.

llega yà à la cabeça;pero tu,hija adoptada suya,baxaste con humildad à sus pies, que asi tu pureza se acrisolarà mas; porque baxando desde la cabeça de la Virgen de las Virgenes,quando yà llegue à ti serà vna essencia de sì misma; pues como, en la opinion *Pia* en que vamos, es Maria mas primorosamente limpia,porque baxa desde la cabeça de Adan prevenida su limpieza,tu lo seràs tambien,pues baxa favorecida la tuya desde la cabeça de Maria: *Et in capite eius,&c.*

De la pureza à la obediencia apenas ay distancia, dize San Pedro, porque es la obediencia crisol de essotra virtud: *Animas vestras castificantes in obedientia charitatis*; y pues en el nombre de Pia hallè favor para la pureza, voyle à buscar para la obediencia en el de *Purificacion*; yà le encontrè, y muy del caso en sola la razon del misterio. Purificòse nuestra Señora, porque mandava la ley que lo hiziessen asi las Madres, para reintegrar su puridad; y no obstante saber la Virgen,que no estava obligada,por no aver violado con la maternidad el candor, quiso mas sufrir notas de muger en el hecho, que achaques de inobediente à la ley.Mas claro: No tuvo voluntad para no obedecer à vn precepto, que no le debia obligar. Este es el misterio de la *Purificacion*: y esta toda la perfeccion de la obediencia, que desde las manos de la Virgen he de passarla à la atencion de nuestra Soror: què lleva en ellas? Dos palomas:

1.Petr.1.22.

Duos

Duos pullos columbarum; à estas aves se cõpara Nuestra Luc. 2. 24.
Señora cada instante, y entre otras cosas dize de ella el Espiritu Santo, que es vna palomica sin coraçon: *quasi columba seducta non habens cor*; viene esto muy Osee 7. 11.
bien al misterio, y al assumpto: el coraçon es la oficina de la voluntad, la voluntad es la madre donde el querer, y no querer se concibe; pues quando practìca obediencia Maria Santissima, vaya como paloma sin coraçon, *non habens cor*, para darnos à entender, que à vista de vna ley que manda, no ay querer, ni no querer en quien obedece. Pues si se vè claramente, que es vn dislate la ley, por què no ha de ser libre la obediencia? No se ha de vèr, Esposa de Jesu Christo, que si quien obedece no tiene coraçon para querer, tampoco ha de tener ojos para mirar: la potencia, à quien toca este virtuoso exercicio, es la voluntad; esta es ciega por si, y debe serlo, pues no fuera obediente, si no estuviera deshojada. Pues de què sirven los ojos en vn subdito? De alhaja escusada, y assi debe deshazerse de ellos, como de alhaja invtil, poniendolos, con docilidad, en mano agena: y este es el modo con que esta virtud se destila para sacar de ella su quinta essencia; este es el medio con que vna hija de Santa Clara, que vive esta Corte Real de la perfeccion, puede ofrecer à Dios la obediẽcia de la obediẽcia misma. Buelvome al texto: Maria Santissima no tenia volũtad para resistir la ley, pues tampoco tenia ojos para registrarla, como constarà

Luc.1.48. del discurso siguiente: *Ecce Ancilla Domini, fiat mihi secundum Verbum tuum.* Señor, yo soy tu sierva, por serlo estoy obligada à obedecerte, hagase en mi segun tu Verbo: Reparo aqui, y creo, que oportunamente, porque quando esta Señora se haze esclava para vivir mas rendida, no se conforma cõ la voluntad de Dios en el Padre, ò en el Espiritu Santo, sino en el Verbo? *fiat mihi secundum Verbum?* Porque solo el Verbo entre las tres Personas es por notoriedad el obediente; en manos de su Padre puso toda su Alma, y nos dexò

Ioann. 5. 30. dicho por San Juan, que ni miraba, ni queria mas voluntad que la suya, *non quæro voluntatem meam, sed voluntatem eius, qui missit me.* Reparen la voz *non quæro,* que es lo mismo, que no busco, no examino, oficios ambos de los ojos; Maria Santissima no ignoraba esto por especiales luzes; pues dize su Magestad, yo quiero esmerar mi obediencia quanto sea possible, y para esso, obrese en mi segun el Verbo; que si este estuvo tan rendido al orden del Padre, que ni tenia voluntad para resistirla, ni vista para mirarla, poniendo yo en manos del Verbo mi Alma, qnando llegue à obedecer passarà por su obediencia la mia, y serà la obediencia de la obediencia, *fiat mihi, &c.* De otro modo, *fiat mihi secundum Verbum tuum,* hagase en mi segun tu palabra: El Verbo es la palabra de Dios; y la palabra, en ser de tal, ya saben que no tiene mas passo, que desde el ayre al oìdo; en nada de ella, ni al salir de la boca, ni al percebirse en la oreja tienen

in-

intervencion los ojos, pues dize la Virgen: Señor, te obedecerè como vna esclava, y en fè de esta verdad, hecha la palabra, que como yo tenga oìdos con que la escuche, no he menester ojos con que la mire. Este primor de obediencia le pudo su Magestad penetrar de las Escripturas, pues dexò dicho David en cabeza de Christo, que donde mas se esmerò el Divino Artifice quando la fabrica de su Humanidad, fue en el oìdo: *Aures autem perfecisti mihi*; y como viò la Virgen, que Christo, para obedecer al Padre, no avia menester mas de que hiriesse la voz en el oìdo, su Magestad, por hazer contra eco à Christo, aplicò su oìdo, para dar segunda voz à su obediencia, *secundum Verbum*. Aun menos mal, y no sin novedad, lo pienso dezir: *fiat mihi*, *&c.* hagase en mi; reparen, que no dize Maria Santissima, *haga yo*, sino *hagase en mi*: es bella leccion de obediencia: el *hazer* en vn racional, pide advertencia, pide ojos, pide razon; pero el *ser hecho* solo pide docilidad para ser movido, aptitud para ser manejado, qual se puede hallar en vn muerto; pues dize Maria Santissima, yo soy esclava, que debo ser obediente, y para esso nada he de hazer, todo se ha de hazer en mi, *fiat mihi*, que mas quiero, en puntos de obediencia, dexarme manejar como vna muerta, que vèr lo que he de hazer como viva, *fiat mihi secundum Verbum tuum*. *Ps. 30. 7.*

Pues siendo assi que en quien obedece valen los oìdos à peso de ojos, se convence, que para que sea

cuerda la obediencia debe ser tan desalumbrada, què solo en la ceguedad fie del acierto la luz; y pues en vna subdita estàn por demàs los ojos, llevesèlos à la Prelada, que assi se consiguen dos cosas; vna, que el orden sea siempre advertido, pues le avrà mirado la Superiora con muchos ojos; otra, que la obediencia sea cuerda siempre, pues cierta la subdita de que la ley està repassada por tantos ojos, podrà seguramente obedecer sin algunos. Concluyo el Sermon con vn

Ps. 122. 2. lugar del Propheta Rey: *Sicut oculi ancillæ in manibus dominæ suæ, ita oculi nostri ad Dominum Deum nostrum donec misereatur nostri.* Ilustre Sor Pia Maria de là Purificacion, con tu Alma habla este texto claramente, y dize assi: Como los ojos de la esclava estàn en manos de su señora, assi los nuestros han de estar en Dios hasta la muerte. Llega mi devocion à explicar este lugar, y dize: quien son estas esclavas, desojadas por sus señoras, sino aquellas à quienes leen la sentencia de su muerte? *qui sunt isti serui, & istæ ancillæ, quæ sic habent oculos in manibus dominæ suæ, nisi qui iubentur*

Augustin. super hunc Ps. *cædi.* Es bien estraña la exposicion! porque el texto habla, à la letra, de la perfeccion de la obediencia. San Agustin le interpreta de vno à quien mandan, que muera; pues què engàz tienen entre si estos extremos? què parentesco tiene el fallo de muerte con el esmero de la obediencia? Tienele grande, y son dignas de tanto ingenio estas palabras. Miren señores: vna sentencia de muerte, siendo como debe

aten-

atentada, pide en el Juez ojos para darla, pero al reo no le piden mas de oìdos para percebirla; los ojos debe tenerlos el Juez para mirar lo que falla, al reo bastanle oìdos para saber lo que intima; aquel, como mãda, hà menester ojos muy abiertos; estotro, como obedece, trata de oìr à ojos cerrados; pues, dize mi Agustino: la sierva, luego que sacrifica su libertad, professa obedecer à su señora, y se debe considerar como vno à quien leen la sentencia de su muerte, que si en este estàn por demàs los ojos, y solo se sirve de los oìdos; essotra assi, solo se ha de entender con los oìdos, dandole à su señora todo el vso de los ojos, *qui sunt isti serui, & istæ ancillæ, &c.* Apliquèmos esto à la ocasion. La Prelada perpetua de esta Seraphica Comunidad, elegida por votos de todos los coraçones, es la esclava del Señor Maria Santissima: *Ecce Ancilla Domini*; y si esta señora puso en el Verbo los ojos para obedecerle, solo con los oìdos quiere que tu, sierva feliz suya, pongas en sus manos los tuyos, fiando al cuydado de oìr los aciertos de obedecer. Los vnicos ojos, que acaso estàn abiertos en la Comunidad, son los de esta milagrosa Prelada: mira tu si à quien manda con ojos tan abiertos se puede obedecer à ojos cerrados? Ea dale tus ojos sierva de la Virgen, que como esta Señora lo es de Dios, allà os sabreis entender sierva con sierva, y allà se estaràn mirando ojos con ojos. Dale tus ojos presentados en la salvilla del coraçon, *sicut oculi ancillæ in*

manibus Dominæ suæ, que si no tuvo coraçon la Virgen, quando se fue à purificar, por quedarse sin libertad para obedecer, *non habens cor*, bien se puede cambiar el no ser libre, por ser como ella obediente; y si la obediencia de Maria Santissima, por ser contra eco de la de Christo, fue la obediencia de la obediencia misma: lo mismo serà la tuya, pues quando llegue à ti la voz, hà passado ya por los ecos de Christo, y de Maria: *Mariæ, de qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.*

Esto es, ò esclarecida professa, algo de lo que mi veneracion ha podido fiar oy à los labios; en los tres nombres, que algun buen anuncio te ha puesto, tienes à mano la Religion, que has votado: en el de *Maria*, la pobreza mas pobre: en el de *Pia*, la pureza màs pura: y en el de *Purificacion*, la obediencia mas rendida. En cada vno en fin hallaràs su virtud, y en cada virtud vna quinta essencia de ella misma; menos esmero, primor menos apurado, ni en ti dixera bien, pues te llamò la perfeccion tan tẽprano; ni en este Real Cõvento tampoco, pues vive en èl la perfeccion, como en su Corte. Venero à todas las Comunidades Religiosas por casas de Dios, por sendas del Cielo; pero à esta pienso que el Alma no la venera solo, sino la dà otro culto; no quiera Dios juzgarme por alguna de estas Esposas suyas. Amen. Y con esto, dichosa Sor Pia Maria de la Purificacion, à Dios hasta el fin de esta mortal jornada, que yo espero verte, hecho gala

de gloria esse sayal, ser cōducida, à vista de tu Esposo, por manos de Angeles, pisando divinamente lo que aora religiosamente desprecias. Contempla vn varon, en el dia vltimo, empleados à los Angeles en recoger con respeto, silicios, disciplinas, sandalias, y otras alhajas con que vestir el Trono triunfante de Jesu Christo; y à los demonios pisando, con ironia, Doseles, Cetros, Coronas, y otros cascajos cō que dar en cara à los que, teniendo lumbre de fè, se envelesan con semejantes bujerias: bien ayas tu, que las pisaste; en tu familia tienes muchos, que te acompañan, y en el Auditorio avrà algunos, que te embidien, que te sigan muy pocos: pues Fieles desengañemonos, el camino del Cielo es el de la Cruz, quien os finge otro os engaña; cada vno en su esphera la puede hallar, la debe traer; y no, por ser de oro, pesarà menos. Cuydado con andar en tiempo de luz, que en cayendo la tarde, ya no ay mas tiempo. Bien ayas tu, repito, que desde que tuviste ojos anduviste, y desde que anduviste no paraste; prosigue con brio, Alma dichosa, y dile à tu Esposo, qne hallaràs en el camino à cada passo, que nos abra à todos los ojos, à vnos para que miren, y à otros para que no nos ceguemos. Dile, que atienda à nuestro Catholico Monarcha, para que ande la vereda de su vida muchos años, solo no, sino acompañado, à lo menos, de vn Principe de Asturias, que le alivie en el camino. Dile, que mire à quien debes vn ser en la naturaleza, en

don

donde ha ſiglos que anda bien hallada la gracia. Y vltimamẽte,como *Maria*,dile,que nueſtros deſeos no vivan en paz con las conveniencias; como *Pia*, que nueſtros coraçones aviven la guerra contra los vicios; como *Purificacion*, que nueſtra voluntad obedezca prompta à ſus llamamientos;y como Pia Maria de la Purificacion, dile vn todo, y es, que vivamos en ſu Ley, acabèmos en ſu Gracia, y le veamos contigo en ſu Gloria.

Amen.



SERMON

DEL IVIZIO